

Aspectos metodológicos de la elaboración de un artículo para un diccionario específico: el *DITYCLAS*

Patricia Alejandra Calvelo

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu

patrocal@yahoo.com.ar

Resumen

DITYCLAS es la sigla identificatoria del *Diccionario de Teoría y Crítica de las Literaturas Clásicas*, en cuyo proceso de elaboración se enmarca esta ponencia. El propósito de este proyecto de investigación –inscripto en la Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales de la UNJu con el código C/0120– consiste en sistematizar y codificar la terminología específica de la Teoría y Crítica Literarias acotada al campo de las literaturas clásicas griega y latina, y surge como respuesta a la carencia de un recurso terminográfico específico en esta área disciplinar.

En esta comunicación expondremos el proceso de elaboración de un artículo del diccionario; específicamente, el correspondiente al lema AGÓN, significativo no solamente porque corresponde a uno de los conceptos transversales de la cultura griega, sino también porque permite observar con claridad los problemas que debemos sortear en esta etapa de nuestra investigación. Para ello partimos del análisis metalexigráfico comparativo de diversos diccionarios de Teoría y Crítica Literaria en lengua hispana; análisis que permite advertir que ninguno de ellos ofrece un concepto satisfactorio y completo. De este modo mostraremos aspectos que atañen no solamente al trabajo terminográfico, sino también al estudio terminológico que requiere cada uno de los términos que integran el corpus del DITYCLAS.

Abstract

DITYCLAS is the Spanish acronym of the *Dictionary of Theory and Criticism of Classical Literature*, which process is shown in this paper. The purpose of this research project –registered with the code C/0120 in the SECTER - Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales, UNJu– is to systematize and codify the specific terminology of Literary Theory and Criticism bounded to the field of Classical Greek and Latin literature. This project aims to fulfill the lack of a specific terminological resource in this discipline.

In this paper we will discuss the process of developing a dictionary article, specifically, for the term *agon*. This word is important not only because it corresponds to one of the transversal concepts of Greek culture, but also because it allows us to observe clearly the problems at this stage of our investigation. To do this we start from a comparative analysis –from a metalexigraphical perspective– of several dictionaries of literary theory and criticism in Spanish language. This analysis allows to notice that none of them offers a complete and satisfactory concept. This shows aspects regarding terminographical work and terminological study required by each of the terms constituting the corpus of DITYCLAS.

DITYCLAS es la sigla con la que identificamos a nuestro *Diccionario de Teoría y Crítica de las Literaturas Clásicas*, proyecto de investigación inscripto en la Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales de la Universidad Nacional de Jujuy con el código C/0120. El

propósito de nuestra investigación consiste en sistematizar y codificar la terminología específica de la Teoría y Crítica Literarias acotada al campo de las literaturas clásicas griega y latina, y surge como respuesta a la carencia, en todo el ámbito de habla hispana, de un recurso terminográfico específico en esta área disciplinar.

En esta ocasión deseamos dar a conocer el proceso de elaboración de un artículo del diccionario; específicamente, el correspondiente al lema AGÓN, significativo no solamente porque corresponde a uno de los conceptos transversales de la cultura griega, sino también porque permite observar con claridad los problemas que debemos sortear en esta etapa de nuestra investigación. Para ello partimos del análisis metalexigráfico comparativo de diversos diccionarios de Teoría y Crítica Literaria en lengua hispana; análisis que permite advertir que ninguno de ellos ofrece un concepto satisfactorio y completo. De este modo mostraremos aspectos que atañen no solamente al trabajo terminográfico, sino también al estudio terminológico que requiere cada uno de los términos que integran el corpus del DITYCLAS.

En general, nuestro *modus operandi* al trabajar con los conceptos consiste en buscar y registrar la mejor definición que nos brinda la bibliografía de consulta. En otras palabras, entre todos los conceptos de un determinado término, transcribimos el que nos satisface plenamente, citando la fuente identificada con un código alfanumérico. No obstante, en muchas ocasiones la tarea no es fácil ni rápida, debido a posibles contradicciones entre las distintas fuentes de referencia, o bien a una enunciación imprecisa o pobre, entre otras causas. Mostrar estos problemas y nuestra propuesta de superación es el propósito de estas líneas.

En trabajos anteriores hemos establecido la *metodología*, señalando las estructuras macro y micro que definen nuestro diccionario. Respecto de este punto, seguimos en especial a Robert Dubuc, cuyo instrumento denominado *arbre de domaine*¹ (Dubuc 1999: 76-77) nos sirve a los efectos de determinar los alcances del DITYCLAS y acotar su *corpus* terminológico.

La estructura básica que representa el *arbre de domaine* se amplía en diversas ramificaciones, que a su vez configuran subárboles. Estos se conforman sobre la base de las *categorías semánticas* que organizan el contenido general del diccionario, las que enumeramos y definimos a continuación:

- a) Disciplina/s de base y materias afines:
 - la Teoría Literaria antigua: que va inseparablemente unida a la Crítica Literaria,²
 - la Historia de la Literatura,
 - la Retórica Clásica y, dentro de ella, como parte integrante, la Elocutio—que devendrá luego en la Estilística—,
 - la Prosodia y la Métrica,
 - la Filología Clásica;
- b) Géneros, especies y subespecies propios de las literaturas griega y latina;
- c) Términos específicos gestados por la teoría literaria antigua;

¹ Un *arbre de domaine* (que podemos traducir como “árbol de campo”) es el núcleo de la investigación del trabajo terminográfico. Es un esquema que se elabora tomando como punto de partida la disciplina principal sobre la que se desea confeccionar el *corpus* terminológico, a la que se añaden las materias afines y/o complementarias, de modo de acotar al máximo el campo sobre el que se trabajará. Sobre la base de esa estructura básica, se van incorporando los términos al corpus —y al diagrama así diseñado— (Dubuc 1999: 76-77).

² De las cuatro ramas en que se divide la “Ciencia de la Literatura”: Teoría Literaria, Crítica Literaria, Historia de la Literatura y Literatura Comparada, consideramos las tres primeras.

- d) Personas y objetos concretos relacionados con la actividad escrituraria y el oficio de la literatura (épica, lírica y teatro);
- e) Lugares, instituciones y situaciones institucionalizadas (eventos de carácter popular, religioso, estatal, tales como las fiestas o juegos dedicados a algún dios, etc.) que formaban parte de la cultura griega y latina y en las que se gestaba literatura;
- f) Escuelas, círculos o grupos de poetas;
- g) Temas, motivos o tópicos propios de cada género, y especialmente de la lírica;
- h) Tipos y categorías de personajes;
- i) Conceptos de prosodia y formas métricas;
- j) Recursos de estilo, tropos y figuras retóricas;
- k) Partes de la obra literaria;
- l) Frases hechas que designan algún rasgo característico de un autor u obra en particular;
- m) Conceptos gestados a partir del estudio de estas literaturas, en forma posterior a su desarrollo.

En principio, entonces, debemos preguntarnos si *agón* pertenece a una de estas categorías, de modo de decidir y justificar su inclusión en el corpus terminológico –esta justificación se realiza en primera instancia como hipótesis de trabajo, la que ha de confirmarse al terminar el proceso de elaboración–. Para ello procedemos a buscar su etimología –que constituye el segundo elemento del artículo del diccionario–, que permitirá realizar un primer acercamiento a su significado y/o a sus principales acepciones.

Agón (transcripto a veces sin tilde en castellano) proviene del griego ἀγώνῳνος, ó, que significa: reunión, asamblea (esp. la de los grandes juegos olímpicos, píticos, ístmicos y nemeos); certamen, lucha (esp. los grandes Juegos); lugar del certamen, palestra, arena; contienda, disputa, pleito; peligro, crisis.

Tenemos, pues, cinco acepciones:

- Ocasión en la que se celebran los Juegos
- Lucha o competencia (corporal)
- Lugar donde se lleva a cabo esa lucha
- Contienda (verbal)
- Crisis

Ahora bien, como este primer acercamiento resulta insuficiente, debemos recurrir a otra bibliografía, que nos remita al campo específico de las Literaturas Clásicas.

Para la elaboración de este concepto en particular no podemos partir, como en otros casos, de la *Poética* aristotélica, puesto que el estagirita no hace referencia a él.

Procedemos a buscarlo entonces en los diversos recursos lexicográficos y terminográficos que nos auxilian en este trabajo.

El *DRAE* no registra el término *agón*, pero sí sus derivados: agonal, agonía, agónico, agonioso, agonista, agonística, agonístico, -ca; agonizante, agonizar.

El *Diccionario de Términos Literarios* de Estébanez Calderón no consigna el término, aunque hace una brevísima y superficial referencia en la entrada “agónico (personaje)”, una categoría establecida por Miguel de Unamuno que no se circunscribe a la antigüedad clásica (Estébanez Calderón 2006: 21).

El *Ensayo de un Diccionario de la Literatura* de Sainz de Robles tampoco lo incluye. De sus derivados, solo anota “protagonista” (Sainz de Robles 1954: 78).

En cambio, sí hallamos la entrada correspondiente en los siguientes recursos:

La *Enciclopedia de la Antigüedad* (Tomo I)

agón. Nombre griego dado a un concurso musical, artístico o gimnástico. Los árbitros que los dirigían y otorgaban los premios se llamaban *agonotetae*. En Roma, tales concursos, calcados en los de los griegos, eran frecuentes antes de la República; durante el Imperio, en cambio, se celebraban espaciados por períodos de varios años, como las Grandes Olimpiadas Griegas. El más famoso de todos, que tuvo lugar hacia el final de la antigüedad, fue el *Agon Capitolinus*, fundado por Domiciano el año 86 d. de J.C., y que se repetía cada cuatro años. Domiciano había construido un Odeón para los certámenes musicales, y un Estadio para las luchas atléticas, ambos en el Campo de Marte. Otro gran agón se celebró el 248 d. de J.C., en honor de la ciudad; subsistió durante mil años. (1962: 56)

A continuación aparece la entrada **agonotetas** que no se desarrolla, sino que remite a **agón** “(V. AGÓN)”.

El *Diccionario de la Literatura Clásica* de Howatson ofrece dos acepciones en la misma entrada:

agón (“concurso”) **1.** En Grecia y más tarde en Roma, festival público en el que los concursantes competían por un premio, normalmente en carro, carreras de cuadrigas y competiciones atléticas, aunque también había certámenes musicales y de obras dramáticas. Ver ATLETISMO, FESTIVALES, JUEGOS PÚBLICOS Y LUDI. **2.** El “debate” en la Comedia Atica Antigua; ver COMEDIA, GRIEGA, 3.3. (Howatson 1991: 33)

Platas Tasende, en su *Diccionario de Términos Literarios*, proporciona la siguiente información:

agón En la tragedia griega, igual que en toda tragedia, lucha dialéctica entre personajes que tiene como fin el descubrimiento de la verdad. En la comedia griega la lucha dialéctica se desarrollaba en un canto alternativo entre dos semicoros. (Platas Tasende, 2000: 19)

Finalmente Cuddon, en su *Diccionario de Teoría y Crítica Literarias*, comenta en la entrada correspondiente:

agón (gr. “contienda”) En el drama griego, conflicto verbal entre dos personajes, cada uno ayudado por la mitad del coro*. Ver ANTAGONISTA; PROTAGONISTA. (Cuddon, 2001: 36)

De la lectura comparativa entre estos se desprenden varias diferencias. Mientras la *Enciclopedia de la Antigüedad*, Cuddon y Platas Tasende dan una única acepción (que, por otro lado, difiere, pues cada uno anota un sentido distinto), Howatson consigna dos. Pero entre los conceptos de *agón* como “concurso” y *agón* como “contienda verbal” también existen divergencias. La primera acepción (esto es: agón=concurso) aparece en la *Enciclopedia de la Antigüedad* y en Howatson. Ambos anotan que se trataba de competencias

gimnásticas, musicales o artísticas donde los participantes aspiraban a un premio. La *Enciclopedia de la Antigüedad*, además, ofrece algunas notas históricas, que Howatson prefiere incluir en otras entradas, introducidas en el artículo como referencias internas de su diccionario.

Consideremos seguidamente la segunda acepción, esto es: agón=contienda verbal. Howatson lo circunscribe a la comedia antigua, mientras que Cuddon amplía el campo y lo refiere al drama griego, con lo que incluye también, implícitamente, a la tragedia.

Por otro lado, las referencias internas –esto es, las que consignadas al final del artículo remiten a otros dentro de los mismos diccionarios– tampoco coinciden. Mientras Howatson remite a artículos de mayor envergadura, Cuddon hace referencia a términos que poseen la misma raíz etimológica que *agón*. La microestructura que establecimos para los artículos del DITYCLAS incluye, al final, un ítem para las referencias internas. Nosotros incluiremos, a la manera de Cuddon, todos aquellos términos que están emparentados con la raíz de *agón*, a saber: AGONOTETA, PROAGÓN, PROTAGONISTA, DEUTERAGONISTA, TRITAGONISTA, ANTAGONISTA. Es decir, cada uno de estos constituirá una entrada dentro del DITYCLAS.

Hasta aquí vemos que las definiciones aportadas por los distintos diccionarios se complementan, pero ninguna es plenamente satisfactoria y completa en sí misma.

Consideramos entonces otras fuentes, ya no de carácter terminográfico, para poder profundizar en el concepto que nos ocupa.³

El concepto de *agón* como “lucha” es fundamental en todos los ámbitos del mundo griego antiguo. La contienda tenía lugar en la guerra, en la política, en las competiciones atléticas y en el arte. Casi no podría abordarse la esencia griega sin hacer referencia a su espíritu *agonal*, es decir, a esa apasionada lucha entre dos en la que lo importante no es sólo vencer al contrincante (antagonista) sino también, y especialmente, superarse uno mismo en esa contienda; medirse con el otro para probar las propias fuerzas.

Agón, entonces, reúne todas las dimensiones del hombre antiguo: la *social* y *política*, en las disputas judiciales, en los debates de las asambleas y tribunales de la democracia; la *personal*, que a su vez se manifiesta en dos esferas: la *corporal* (en la guerra, en el deporte) y la *intelectual* (en la tragedia y la comedia, en los concursos de poesía, en las disputas filosóficas).

Entendido como lucha corporal y como contienda verbal, en ambos sentidos tenía lugar en los juegos, agones o fiestas agonales. Se denominaban *Agones* precisamente porque lo que primaba era la lucha, la competencia. Las luchas eran en los comienzos gimnásticas, pero más tarde también se consideró y denominó agón a los concursos líricos y a los dramáticos.

Sobre la base de lo expuesto hasta aquí, agón se justifica dentro del corpus terminológico del DITYCLAS por poder incluirse dentro de la categoría semántica que identificamos como e) “lugares, instituciones y situaciones institucionalizadas que formaban parte de la cultura griega y latina y en las que se gestaba literatura”.

Pero dentro de la obra dramática, ya sea tragedia o comedia, también se reconoce uno o varios momentos a los que se designa *agón*. En esta segunda acepción, el concepto se integra en la categoría semántica que codificamos como k) “partes de la obra literaria”. Este es el concepto que no aparece en la *Enciclopedia de la Antigüedad* y sobre el que Cuddon y Howatson no acuerdan.

³ Para comenzar, nos dedicamos a su primera acepción, esto es como “situación institucionalizada que formaba parte de la cultura griega y en la que se gestaba literatura”.

En este sentido –es decir, el agón entendido como debate dentro de la obra teatral griega– es necesario hacer algunas observaciones y precisiones.

Respecto de la esencia del *agón*, éste consiste, básicamente, en un diálogo donde cada uno de los enunciadores sostiene un punto de vista diametralmente opuesto. Es una disputa que toma la forma de tesis/antítesis, heredada del discurso judicial, en el que se enfrentan el acusador y el acusado, muy practicada y enseñada también por los sofistas. Por lo tanto, cuando en una obra dramática tiene lugar un enfrentamiento que culmina cuando uno de los dos personajes cede ante el otro, no constituye un agón. A nuestro entender, existe agón mientras la oposición entre las partes no se resuelve.

Respecto de la forma que adopta, el agón puede presentarse como la alternancia de versos a cargo de uno y otro personaje (esto es, un verso a cargo de uno y el siguiente en boca del otro) o bien la intercalación de *rheseis* o tiradas monológicas extensas, cada una a cargo de un enunciador diferente. En el primer caso estamos ante una *esticomitía*, que literalmente significa “hablar verso a verso”; en el segundo se trata de un *diálogo antilógico*.

En lo tocante a los antagonistas, entre quienes tiene lugar esta disputa, el agón puede darse entre:

- un actor y el coro
- dos actores
- dos semicoros⁴
- tres actores
- dentro de un mismo personaje

El primero de estos dúos pertenece a la época inicial del teatro griego; la cuarta forma, mucho más refinada y rica en la mostración de las aristas de un determinado asunto, se da especialmente en el teatro de Eurípides.⁵ También puede suceder que uno de los semicoros apoye a uno de los antagonistas. En este punto, habría que revisar cada una de las piezas de los tragediógrafos griegos (y también las de los comediógrafos) para observar la riqueza de variedades que presenta cada uno y su funcionalidad en la obra. Y, respecto de la forma citada en última instancia, es el caso de *Medea* de Eurípides cuando, en el pasaje correspondiente a los versos 1021-1080 (que tiene lugar dentro del Episodio V), la protagonista se debate entre su amor de madre y su deseo de venganza.

Aunque el tema no se agota aquí, estamos ya en condiciones de elaborar nuestra definición de *agón* e integrarla en el artículo correspondiente del DITYCLAS.⁶

⁴ Recordemos como ejemplo el enfrentamiento entre los semicoros en *Lisístrata* de Aristófanes, agón en el que además de oponerse ideológicamente, se presentan con elementos simbólicos opuestos: las mujeres, con cántaros de agua; los hombres, con antorchas.

⁵ Un ejemplo de agón en el que se enfrentan tres antagonistas se da en *Bacantes* de Eurípides, en la disputa entre Tiresias, Cadmo y Penteo.

⁶ Recordamos aquí la *microestructura* o estructuración interna del artículo, tal como la establecimos en nuestro proyecto de elaboración del DITYCLAS:

1. *Lema, cabecera o entrada terminográfica*, que se destaca en negrita. El lema siempre está consignado en castellano, cuando el concepto forma parte del patrimonio léxico del español, o bien representa la transposición del término griego o latino a caracteres españoles.

2. La *etimología* se ofrece inmediatamente después del lema, entre paréntesis. Se presenta en los caracteres gráficos de la lengua original, sea griego o latín. En los vocablos latinos se consigna la cantidad vocálica de la penúltima sílaba.

3. Se consigna la *indicación morfológica* en forma abreviada del término o sintagma terminológico.

4. Seguidamente se registra la *abreviatura* de la disciplina en la que se inscribe el término definido en el

agón (de ἀγωνίζω, ó: certamen, lucha) m. (Hist. de la Lit.) Festividad pública celebrada periódicamente en la antigua Grecia, de carácter estatal y religioso y de gran importancia social, en la que se realizaban competencias de carácter gimnástico (carreras, luchas cuerpo a cuerpo, lanzamiento de jabalina y de disco, pentatlón) e intelectual y artístico (concursos lírico-musicales y dramáticos). Los ganadores de dichas competencias se hacían acreedores no solo a premios materiales sino también, y sobre todo, honoríficos. Los romanos introdujeron estas fiestas, pero en Roma nunca fueron populares ni tuvieron el carácter sagrado, de unidad espiritual entre los pueblos que tenían en Grecia. // 2. (Ret.) En el drama griego, tanto en la tragedia como en la comedia, debate entre dos personajes de la acción en el que cada uno sostiene vehementemente un punto de vista totalmente opuesto, sin llegar a ponerse de acuerdo. Por sus características formales, el agón puede ser *estíquico*, cuando el personaje enunciador cambia cada verso o pocos versos; o *antilógico*, cuando se enfrentan largas *rheseis* o tiradas monológicas, a cargo de dos o tres enunciadores diversos. Según la época y el dramaturgo, el agón puede tener lugar entre: a) un actor y el coro; b) dos actores; c) dos semicoros; d) tres actores. Pero el agón puede ser también *interno*, esto es, darse en un mismo personaje; por ejemplo, la lucha que se produce en la conciencia de Medea (de Eurípides, versos 1021 a 1080) cuando considera la posibilidad de dar muerte a sus hijos. AGONOTETA, PROAGÓN, PROTAGONISTA, DEUTERAGONISTA, TRITAGONISTA, ANTAGONISTA; JUEGOS⁷.

A modo de conclusión

Además del trabajo terminográfico, los términos que integran el corpus del DITYCLAS requieren un profundo estudio terminológico, del que esperamos haber mostrado aquí una parte.

Creemos que nuestra empresa de elaboración del DITYCLAS se ve justificada por la ausencia del concepto en varios diccionarios de Teoría y Crítica Literaria y la ambigüedad de las definiciones en los otros.

Bibliografía básica

AAVV. *Enciclopedia de la Antigüedad*. Buenos Aires: El Ateneo, 1962.

Cuddon, John Anthony. *Diccionario de Teoría y Crítica Literarias*. Revisión de C. E. Preston. Traducción y adaptación de Daniel Altamiranda y María Alejandra Rosarossa. Buenos Aires: Docencia, 2001. 2 vols. [Versión española de la 4ª ed. en inglés: *A Dictionary of Literary Terms and Literary Theory*. Oxford y Cambridge: Blackwell Pub., 1998.]

Dubuc, Robert. *Manual de Terminología*. Traducción de Ileana Cabrera. Santiago de Chile:

artículo: Ret. (Retórica); Teor. Lit. (Teoría Literaria); Fil. (Filología); etc.

5. *Definición* o acepciones, separadas entre sí por barras y numeradas en forma sucesiva a partir de la segunda.

6. *Ejemplos*: se incluyen citas textuales solo en el caso de pies métricos, versos, estrofas y tropos. En las otras entradas, cuando corresponde, se hace mención de las obras en las que aparece o de las que surge el concepto en cuestión. Las citas textuales se realizan en la lengua original, seguidas de su traducción al castellano.

7. *Código numérico o alfanumérico* identificatorio de la/s fuente/s consultada/s (solo cuando se transcribe literalmente la definición).

8. *Remisiones* a otros artículos del diccionario, en VERSALITAS.

⁷ Los datos específicamente históricos los consignaremos en la entrada “Juegos” de nuestro diccionario.

RIL, 1999.

Estébanez Calderón, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza, 2006.

Howatson, Margareth C. *Diccionario de la Literatura Clásica*. Coordinación de la edición española de Antonio Guzmán Guerra. Revisión de la traducción de Félix Piñero. Madrid: Alianza, 1991. [Versión original: *Oxford Companion to Classical Literature*. 2ª ed. Oxford: Oxford University Press, 1989.]

Platas Tasende, Ana María. *Diccionario de Términos Literarios*. Madrid: Espasa, 2000.

Sainz de Robles, Federico Carlos. *Ensayo de un diccionario de la literatura. Tomo I: Términos, conceptos*. Madrid: Aguilar, 1954.